



26 ENERO

**TRASLADO DE LAS RELIQUIAS
DE SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE
(1937)**

*Casa Generalicia: Solemnidad
Instituto: Memoria ad libitum*

Las reliquias de San Juan Bautista de La Salle habían dejado Bélgica el 17 de enero de 1937 y llegaban a Roma el 23 de enero. Una vez honrado en nombre de la ciudad por cuatro Cardenales en la Vía Aurelia, un cortejo de unos 300 coches acompañó al sagrado relicario a lo largo de 40 kilómetros que distaban de Roma: eran antiguos alumnos de los Hermanos, que deseaban manifestar de esta manera su gratitud por la educación recibida en sus escuelas y colegios.

Llegada a Roma, la urna permaneció unos momentos ante los Museos Vaticanos; allí el Gobernador del Vaticano mandó colocarla sobre un carruaje ya preparado. Entró así en la ciudad: Plaza Adriana, avenida de Víctor Manuel, Plaza del Gesù.

La urna fue introducida en la Iglesia del Gesù donde se tuvo una breve ceremonia con la lectura de un telegrama enviado por el Papa Pío XI y firmado por el Cardenal Pacelli.

El día siguiente, 24 de enero, fue un continuo peregrinar de gente que deseaba honrar las reliquias del santo Fundador de los Hermanos. Por la tarde, el relicario fue llevado al colegio San José, en la plaza de España – primera iglesia dedicada a La Salle en Italia, en 1900 -. Finalmente, la tarde del 26 llevaron el relicario a la Casa Generalicia, después de 8 días de fastuoso recorrido. Fue colocada en el ábside de la iglesia dedicada al Santo.

“Adoro en todo la voluntad de Dios”: habían sido las palabras pronunciadas por La Salle en el lecho de la muerte. Aquella voluntad de Dios que no había permitido su estancia en Roma estando vivo, había querido que entrara triunfal con los honores de su beatificación en 1888 primero, y luego con su canonización en 1900. La llegada de sus reliquias a Roma señaló desde entonces su definitivo triunfo. “Aquí esperan la resurrección” estaba escrito en su primera tumba de Ruán.

En ese relicario, conservado y venerado en Roma, el canónigo de Reims que llegó a ser maestro por amor a los muchachos, espera venerado por sus hijos la resurrección de los muertos cumpliéndose en él la promesa divina: “Quienes enseñaren a muchos la justicia, brillarán como estrellas por toda la eternidad”.

MISA

ANTIFONA DE ENTRADA

Mt 5, 19

«Pero quien los cumpla y enseñe, será grande en el Reino de los Cielos», dice el Señor.

COLECTA

Dios Todopoderoso y eterno,
Tú hiciste de la persona de San Juan Bautista de la Salle un admirable educador de la juventud.
Concédenos que en la celebración del traslado de sus reliquias,
encontremos fortaleza en su ayuda celestial e inspiración en su ejemplo como Fundador.
Por Jucristo...

PRIMERA LECTURA

Eclesiástico 39, 6b-11.13-14

El justo hará brillar la doctrina de su enseñanza.

Del libro del Eclesiástico

Si el Altísimo lo quiere, lo llenará de espíritu de inteligencia, le hará derramar sabias palabras, y en la oración dará gracias al Señor. Dedicará su consejo y su ciencia a meditar los misterios ocultos. Hará brillar la instrucción que ha recibido, y su orgullo será la ley de la alianza del Señor.

Muchos elogiarán su inteligencia, y nunca lo olvidarán. No se borrará su memoria, su nombre vivirá por generaciones. Las naciones hablarán de su sabiduría, y la asamblea proclamará su alabanza.

En vida, tendrá renombre entre millares, que le bastará cuando muera. Escuchadme, hijos piadosos, y creceréis como rosal plantado junto a la corriente; perfumad como incienso, floreced como azucenas, difundid fragancia, alzad la voz en canto de alabanzas, bendecid al Señor por sus obras.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 1

R) Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos;
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos,
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón,
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así:
serán paja que arrebatara el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

SEGUNDA LECTURA

Ef. 4, 1-7.11-13

Él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, evangelizadores.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Hermanos:

Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que llegemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

ANTIFONA AL EVANGELIO

Mc 10, 15

Aleluya, aleluya.

En verdad os digo: el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Aleluya.

EVANGELIO

Mc 9, 33-37

El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí.

Del evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó:

«¿De qué discutáis por el camino?»

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

«Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.»

Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

«El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.»

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrando la memoria de San Juan Bautista de La Salle, roguemos confiadamente a nuestro Padre:

R) Te rogamos, óyenos.

Intenciones...

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para te sean agradables; y por la intercesión de San Juan Bautista de La Salle, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones que te ofrecemos en la fiesta de la traslación de las reliquias de San Juan Bautista de La Salle, para que siguiendo sus huellas y el amor a Ti sobre todas las cosas, podamos trabajar constantemente en procurar tu gloria.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Lc 12, 42

¿Quién es, pues, el mayordomo fiel y prudente a quien su señor pondrá sobre sus siervos para que a su tiempo les dé sus raciones?

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que nos has confortado con los sagrados misterios del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos que, siguiendo los ejemplos de San Juan Bautista de La Salle, progreseemos más y más en el camino de la santidad. Por Cristo...

LITURGIA DE LAS HORAS

Como en la fiesta de San Juan Bautista de La Salle

OFICIO DE LECTURA

SEGUNDA LECTURA

Debemos venerar las reliquias de los santos.

De las «Meditaciones» de san Juan Bautista de La Salle

Med. 184: Meditación para el día de la traslación de las Santas Reliquias

Dios nos invita a esta práctica de devoción por los innumerables milagros que obró por medio de las santas reliquias de sus siervos. Lo vemos en los sepulcros de los mártires y de los santos confesores, que son, como dicen los Concilios, fuentes saludables que Jesucristo nos ha dejado, de las que brotan todo tipo de alivio para los enfermos, y donde encontramos el manantial de dulzura que cura las dolencias, disipa las tristezas malignas y las tentaciones, por la virtud de Jesucristo que en ellas radica.

Lo vemos en la traslación de las reliquias de san Esteban, protomártir, y las de otros varios santos, de manera que no podemos dudar que Dios, según su palabra, *honra las cenizas y los huesos de sus siervos*, que fueron *miembros vivos y templos animados por el Espíritu Santo*.

Por este mismo principio, encarga a sus mismos ángeles que entierren el cuerpo de santa Catalina, o pone de manifiesto los sagrados cuerpos por medio de luces milagrosas, para que no permanezcan en la oscuridad de un sepulcro común o poco digno, y para que aprendamos a venerarlos para bien de nuestros cuerpos y de nuestras almas.

Si la bondad de Dios nos concede tantos bienes en consideración a los sencillos honores que tributamos a estas reliquias inanimadas, ¿qué gracias no preparará para quienes se hacen imitadores de aquellas nobles almas?

El culto de las sagradas reliquias se ha practicado desde la antigüedad, y se ha confirmado por las disposiciones de los Concilios y por la práctica de los más santos personajes de los últimos siglos. El ejemplo del insigne san Carlos Borromeo es importante a este respecto, como puede verse en la historia de su vida.

Los santos que están en la gloria desean justamente este honor porque son en el cielo los protectores de los vivos. Lo vemos en el ejemplo de san Dionisio, apóstol de nuestra Francia, de san Sebastián, de san Mauricio y de otros, que pidieron digna sepultura.

Es, en fin, excelente medio para ser socorrido por su intercesión, pues al encontrarse en el estado de la caridad consumada, recompensan generosamente la veneración que les tributamos. Cuando honramos sus reliquias, excitan nuestra devoción con sus oraciones: *presentan nuestras oraciones a Dios* y nos invitan a desear ser, como ellos, holocaustos vivos ante la faz del Señor.

Adorad a Dios, que tan admirable es en sus santos; confundíos a los pies de su divina majestad y aprended a santificaros. ¡Desdichado quien, a pesar de tantos ejemplos de piedad, no desiste de apreciar sólo la vanidad!

Los frutos que debemos obtener de la veneración de las sagradas reliquias son: primero, sentir especial estima y tener particulares sentimientos de piedad y de respeto por todas las sagradas reliquias; y, sobre todo,

por aquellas cuyo traslado celebramos hoy; de manera que todo esto nos cause en nosotros profunda confianza en la intercesión de los santos, de quienes tenemos la suerte de conservar sus reliquias cerca de nosotros.

Segundo, hacemos santamente ambiciosos, a vista de los honores que Dios rinde a sus siervos. Estemos seguros de que quienes no se esfuerzan por ser muy amigos de Dios, por la fidelidad a sus gracias y la perseverancia en buscar únicamente su gloria y la salvación del alma, no merecen llevar el nombre de cristianos, y mucho menos el de religiosos y el de personas consagradas a Dios.

MF 184,3,2 ¡Qué ceguera pretender ser honrados con los santos en la otra vida y no vivir como los santos, teniendo sólo pensamientos terrenos, sin saber discernir lo precioso de lo vil, y buscando sólo los placeres y los honores del mundo!

¿No es cosa digna de extrañeza y de compasión al mismo tiempo, para nosotros, que *queremos ser partícipes de la feliz suerte de los santos*? No procedamos así; dirijamos más bien nuestros pensamientos hacia el cielo, y que

la vista de las sagradas reliquias nos sirva de motivo para incrementar y encender en nosotros el espíritu de martirio, el desprecio del mundo y amor ardiente a Nuestro Señor Jesucristo.

RESPONSORIO

1 Tes 2, 8; Gál 4, 19

R/. Queremos no sólo daros el Evangelio de Dios, sino aun nuestras propias vidas, * Tan amados vinisteis a sernos.

V/. Hijos míos, otra vez me causáis dolores de parto, hasta que Cristo tome forma en vosotros,

* Tan amados vinisteis a sernos.

Se concluye con la aclamación:

Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

ORACIÓN

Dios Todopoderoso y eterno, Tú hiciste de la persona de San Juan Bautista de la Salle un admirable educador de la juventud. Concédenos que en la celebración del traslado de sus reliquias, encontremos fortaleza en su ayuda celestial e inspiración en su ejemplo como Fundador.

LAUDES

Como en la fiesta de San Juan Bautista de La Salle

Ant. al Ben. Sólo quien ama, educa y forma como un padre a sus hijos (T. P. Aleluya).

CÁNTICO DI ZACARÍAS

El Mesías y su Precursor

Lc 1, 68-79

PRECES

Intenciones...

Padre nuestro.

ORACIÓN

Dios Todopoderoso y eterno, Tú hiciste de la persona de San Juan Bautista de la Salle un admirable educador de la juventud. Concédenos que en la celebración del traslado de sus reliquias, encontremos fortaleza en su

ayuda celestial e inspiración en su ejemplo como Fundador.

VÍSPERAS

Como en la fiesta de San Juan Bautista de La Salle

Ant. al Magn. Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. **(T.P. Aleluya)**

MAGNIFICAT

Lc 1, 46-55

Alegría del alma en el Señor

PRECES

Intenciones...

Padre nuestro.

ORACIÓN

Dios Todopoderoso y eterno, Tú hiciste de la persona de San Juan Bautista de la Salle un admirable educador de la juventud. Concédenos que en la celebración del traslado de sus reliquias, encontremos fortaleza en su ayuda celestial e inspiración en su ejemplo como Fundador.